

JULIE PARRA BENÍTEZ
EL UNIVERSAL

Vino a renovar con impecable modernidad el nuevo rostro de la Cartagena de los años cuarenta. Aquel perfil generó polémica, porque confrontó dos tiempos y dos formas de concebir la arquitectura en el Centro Histórico de Cartagena. Su aporte transformaría para siempre el paisaje, en un momento en que la arquitectura de la ciudad buscaba alejarse del “romanticismo e historicismo” característicos del periodo republicano, mientras en el mundo se desarrollaba un movimiento moderno.

Rafael García Rey, nacido en Pie de Cuesta (Santander) en 1912, era un arquitecto e ingeniero civil formado en Francia, destacado por sus excelentes notas y un brillante desempeño que le dio la oportunidad de convertirse en profesor siendo aún estudiante, para más tarde regresar a Colombia y dar sus primeros “pininos” en su departamento, donde hizo el ‘Palacio de la Gobernación’.

Cuenta el libro ‘Esbozo de la Historia de Cartagena de Indias’, de Pedro Covo Torres, que se vinculó a la Andian National Corporation, compañía extranjera que llegó a La Heroica para construir los oleoductos del país y que, además, adquirió los terrenos de Bocagrande para construir allí las casas de sus ejecutivos bajo un estilo conocido como ‘californiano’. Desde entonces, García Rey comenzó rápidamente a ser reconocido como buen arquitecto entre la sociedad cartagenera.

“Para esa época, en el Centro Histórico se empieza a hacer muy difícil el mantenimiento de las casas coloniales, pero a la vez algunas personas ven potencial para rehabilitarlas y llaman a García Rey”, explica el arquitecto restaurador y docente Ricardo Zabaleta Puello.

“Entonces no había una reglamentación que regulara y controlara el Centro Histórico, sino que existía una ley, desde la Academia de Historia, de los años 40, que hablaba de conservar la fachada mas no mencionaba el interior de las casas. Y García Rey, tan osado y convencido de lo que hacía, demuele casas para hacer edificios. El primer edificio de altura que se hace en Cartagena es el Andian, el primer edificio moderno de Colombia, desde lo constructivo y tecnológico”, agrega Zabaleta Puello, quien desarrolló su tesis doctoral ‘Arquitectura moderna en Cartagena de Indias, Colombia, reconocimiento y valoración, 1926-1970’ con la Universidad de Granada, en España.

En ese trabajo, además de resaltar la importancia y el valor que dejó esa tendencia, hace un tributo a los arquitectos que la hicieron posible y destaca a Rafael García Rey como pionero y máximo exponente durante el periodo de transición en Cartagena, con más de 30 obras diseñadas y construidas.

EMPIEZAN LOS CUESTIONAMIENTOS

Más adelante proyecta el Ganem, uno de Getsemani, frente al Parque Centenario y el otro al lado del claustro San Agustín de la Universidad de Cartagena, con el que rompe el perfil y la escala urbana del Centro Histórico, a juicio de Zabaleta. “A él lo criticaron inicialmente cuando hizo esos exabruptos. Por lo general, en los Cascos Viejos o Centro Histórico el concepto del modelo urbano colonial es bajo y



Antiguo colegio La Presentación, en el Centro Histórico.//FOTOS: NAVIY GAVIRIA Y LUIS EDUARDO HERRÁN - EL UNIVERSAL.

un arquitecto entre dos tiempos



Antigua Casa Watts, hoy Bernabela, en el Callejón Olaya, Manga.

Fue el artífice de los edificios Ganem, Cuesta, Benedetti, Andian, en el Centro Histórico de Cartagena, donde se impuso con un estilo arquitectónico diferente.



Edificio Benedetti, Plaza del Tejadillo, Centro Histórico.



Edificio Salomón Ganem, Calle de la Universidad, Centro Histórico.

lo único que sobresale son las torres de las iglesias y de pronto él viene con el Ganem, aunque ya tenía el antecedente del edificio Andian (en la Plaza de La Aduana)”.
Si bien ese periodo de transición trata de alejarse del historicismo, esto no se logra fielmente pues se retoma lo colonial. García Rey marcó su estilo, al que llamó ‘colonial cartagenero contemporáneo’. “Como él trabajó con la Andian y se traían modelos de casas de Estados Unidos, él ve una serie de figuras orgánicas como ménsulas invertidas, con unas portadas tipo campanas, para enmarcar los accesos a las casas y, para mí, él captó eso porque él lo empezó a aplicar en la arquitectura que comenzó a hacer, pero acudiendo a los elementos del lenguaje for-

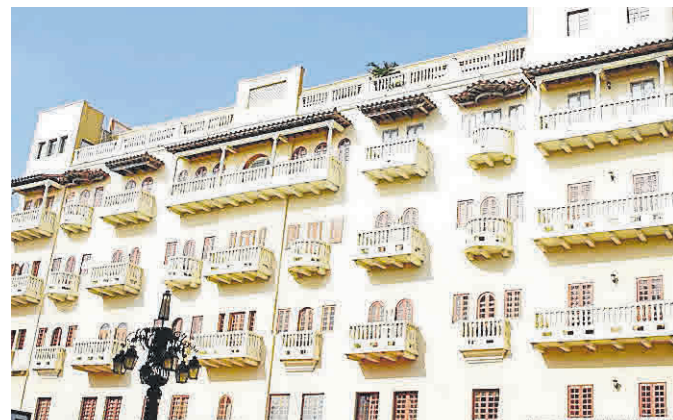
mal de la Colonia, como por ejemplo los balcones, pie derechos, balastradas, tejadillos, cornisas... Todo esto lo replica, lo reinterpreta, y lo trabaja con materiales contemporáneos a ese momento como el concreto, y con técnicas constructivas diferentes a los que los españoles nos trajeron”.
Y las críticas siguieron por lo que estaba haciendo: construía balcones más largos de lo acostumbrado y en los que hacían esquina les trabajaba una punta redondeada. “Academicistas de la época cuestionaban lo que estaba haciendo, decían que estaba cambiando fisonomía a la ciudad y fue cuando, por Radio Vigía, empezaron a hablar de su estilo, a defender con vehemencia la arquitectura

El periodo de transición en Cartagena, además de García Rey, tiene exponentes como Manuel Carrerá (Teatro Cartagena y Hotel Caribe), Enrique Zeisel (Casa Mogollón en Pie de La Popa) y José María González Concha (Escuela Naval de Cadetes en la Base Naval ARC Bolívar, en Bocagrande).

RAFAEL GARCÍA REY



Casa Pareja, Callejón Olaya, Manga.



Edificio Cuesta, Plaza Santo Domingo, Centro Histórico.



Rafael García Rey, arquitecto e ingeniero.//FOTO: CORTESÍA.

que hacía, algo que le quedaba fácil, porque como fue docente, tenía buena oratoria y se expresaba bien”.

MÁS CARACTERÍSTICAS DE SUS OBRAS

Algo que lo identifica como arquitecto, según explica Zabaleta, es que García Rey trabajaba las casas de esquina con el acceso “ochavado” o en “chaflán” y le hacía un alto relieve como una portada que parece una campana. También, en muchas de estas, en la parte superior o ático ponía una garita. “Su arquitectura era extremadamente funcional. Todo iba bien correlacionado, una cosa llevaba a la otra, sus zonas muy bien identificadas, eso en cuanto a las casas. Con los edificios era igual. Él era muy racional, muy compositivo y por lo general manejaba ejes. Si miras el Ganem tiene un eje en el centro. Quizaba y repartía a las diferentes dependencias. De

lo que he visto de él muy pocas casas tienen el eje lateral”.

El experto asegura que Rafael García Rey incursionó en lo moderno con el Hotel San Felipe, donde no usó elementos reminiscentes y abandonó un poco su estilo inspirado en lo colonial. “Hace poco me enteré de que la casa de la familia Dávila-Pestana fue diseñada por él y corresponde al movimiento moderno. Estaba donde hoy queda el centro de moda Atik, entre el centro comercial Nao y el Casino Río (antiguo Hotel Americano)”.

“REVALORAR SUS OBRAS”

El arquitecto Jorge Arteaga, docente de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y candidato a Doctor en Educación y Cultura, considera que se debe revalorar la obra de García Rey, de la que se ha perdido gran parte fuera del Centro Histórico de la ciudad.

“Yo creo que (la arquitectura de transición) tiene un valor significativo, que no es solo García Rey, hubo muchos arquitectos que seguramente copiaron esos modelos que les enseñaba la ciudad colonial, que inspiraban en algo de arquitectura californiana y que estaba dado por Hollywood, de alguna manera. Creo que tenía mucho ese espíritu y ese tipo de arquitectura, que sobrevive en muchas partes de los Estados Unidos, también se vuelve importante en el Caribe. La obra de García Rey es una obra en un momento histórico para la ciudad y tiene un valor”, indica Arteaga.

Y señala que “edificios como el Benedetti, el Cuesta, el Ganem, son parte de nuestra historia y de un momento... Buenos, malos, regulares, o para algunos menos interesantes, tienen una historia que contar dentro del Centro Histórico y ojalá que lo que hagamos de ahora en adelante, la historia lo pueda contar mejor. En el Ganem, por ejemplo, al entrar, notas la calidad, la luz, el manejo de los espacios del edificio. Es una belleza”.

García Rey murió en Cartagena, en 1981. Muchas de sus obras, a las que acostumbraba a ponerle una placa de bronce con su nombre, también han desaparecido al no ser tenidas como patrimonio de la ciudad, en barrios como Bocagrande, Manga y el Pie de La Popa, y hasta ahora solo la academia, con trabajos, investigaciones y semilleros, parece preocupada por la arquitectura de este periodo, que además de la colonial y la republicana, también merece valor. “La historia a veces es ingrata, pero es la historia. O más que la historia, somos los seres humanos”, reflexiona Arteaga.

● Los edificios, sus hijos

García Rey diseñó los edificios Andian, Ganem, Benedetti, Cuesta, Dau, Fuentes, antiguo Alcohólicos Anónimos, Asilo San Pedro Claver (en el Bosque), colegios La Presentación (primaria y bachillerato), Iglesia Santa Cruz de Manga, casas en Bocagrande como la Issa (hoy centro comercial La Mansión), Pardo García (hoy edificio Asturias), Navas (también reemplazada por un edificio que lleva el mismo nombre), varias en el Callejón Olaya de Manga como la Watts (hoy Bernabela), Pareja, Diago Guerrero, y también otras ya demolidas en el Pie de La Popa como la Seni, por mencionar algunas de sus obras, que se destacaban por características particulares que definían su sello.